



Biblioteca Virtual

LA PSICOLOGÍA POLÍTICA EN EUROPA: ITALIA

Por Yeny Serrano

Dependiendo del contexto (histórico y actual), en el que se surge una ciencia, se adopta una corriente particular. Específicamente, respecto a la Psicología Política, ésta se desarrolla bajo diferentes enfoques en América y en Europa. En países como España y Colombia, la corriente conductual sienta las bases teóricas para la Psicología Política. (ver, Sabucedo, 1996; Seoane, 1988; ABA Colombia), mientras que en Italia, Alemania o Francia, es la corriente psicoanalítica la que cumple esta función. Teniendo en cuenta lo anterior, en este artículo se presenta un análisis analítico conductual de la historia de la Psicología Política en Italia durante a primera mitad del siglo XX.

Durante el s. XIX, en Europa, la puesta en escena de una serie de revoluciones y movimientos políticos hace que la ciencia política se identifique con el estudio del comportamiento criminal de las masas, es así que en Italia, el nacimiento de la Psicología Política esta directamente relacionado con la Sociología clínica, para desarrollarse principalmente durante el régimen fascista encabezado por Mussolini.

Según Gallini (1988, citado por Dorna, 1998), la psicología de las masas nace en Italia del estudio de la conducta criminal, pretendiendo establecer la responsabilidad o no del comportamiento delincuente según las reglas y contingencias que rigen la sociedad.

Para Sighele (1868 - 1913), uno de los precursores en el estudio de las masas, en los fenómenos de masas, las capacidades para discriminar las contingencias que dispone el ambiente por parte del individuo se disminuyen, teniendo mayor responsabilidad la sociedad. Es decir que según este autor, es en las reglas de la sociedad en donde se encuentran los factores causales del comportamiento criminal. Este tema sería desarrollado más adelante a mediados del siglo XX por la psicología social como un fenómeno de desindividualización, según el cual la presencia de otras personas, como una comunidad que está implicada en la misma práctica cultural de contenido criminal, disminuye la capacidad de leer en el ambiente las consecuencias aversivas que castigan dichas prácticas de contenido criminal. (Myers, 1995 y Glenn, 1988).

Por lo tanto los juicios para el comportamiento delincuente deberían ser más indulgentes. En este punto es necesario resaltar que ésta indulgencia política en aquella época era reforzada por el gobierno ya que de esta forma, los abusos cometidos por el régimen fascista tenían menor probabilidad de ser castigados.

Casi contemporáneos a Sighele, vienen los "Sociólogos malditos", quienes tienen a su cargo la evolución de la Psicología Política de la época en Italia. Entre estos se encuentran principalmente:

1. Pareto: (1848 - 1923) : ingeniero aristócrata. Fracasó como político, gracias a lo cual, sin embargo, se desarrolla

como pensador para producir una obra sociológica y económica rigurosa. Ciertos de sus principales cuestionamientos serán la base de la futura Psicología Política italiana.

Pareto formula la teoría de la "circulación de las elites", como explicación a la dinámica social. Una elite se refiere a todas aquellas personas cuyas características principales, reforzadas socialmente, les generan poder y prestigio. La dinámica social consiste en el desplazamiento de elites que se produce de un momento a otro ya sea de forma violenta o no, este desplazamiento es jerárquico, de abajo hacia arriba en los estratos sociales. Según el autor este desplazamiento rítmico de la sociedad permite mantener el equilibrio de la misma, además de desarrollar nuevas ideas. Sin embargo bajo ciertas condiciones se produce también un bloqueo en el mecanismo de las elites, lo cual permite que las personas más capacitadas de los estratos más bajos de la jerarquía social, se tomen el poder, ya sea a través de un golpe de Estado, una revolución, una guerra civil o un proceso de reforma.

Dentro del esquema paretiano, las acciones, es decir las prácticas culturales, pueden ser lógicas y no lógicas, las primeras se refieren a aquellas para las cuales los estados disposicionales que se generan en las personas tienen baja influencia sobre la lectura que se hace de la condición discriminativa y las segundas a aquellas en las cuales los estados disposicionales influyen significativamente en la lectura que se hace del discriminativo. Para este autor estas últimas cobran especial importancia en la vida social, en el sentido que el hombre ensaya una infinidad de construcciones pseudo-lógicas con el fin de disimular sus intenciones y motivos. (Michael, 1993; Dorna, 1998).

2. Mosca : (1858 - 1914). Teórico positivista interesado principalmente en lo que hacen las personas más que en su conducta verbal. Contrariamente a Pareto, Mosca fue elegido como diputado en Roma por el partido liberal. Según este autor la historia de la política demuestra que son las elites las que determinan el curso de las sociedades humanas y una elite está compuesta por una minoría que tiene la capacidad de arreglar las contingencias ambientales impartiendo instrucciones para controlar el comportamiento de la mayoría del grupo social.

De igual forma, Mosca plantea que toda clase política debe justificar su poder por medio del discurso para lograr la dominación ideológica, es decir, el control del comportamiento social por medio de las reglas de las cuales está compuesto el discurso. Desde esta teoría, la política y la sociedad están al servicio de la clase política que tiene el poder, la cual manipulando su conducta verbal fomenta una participación política del pueblo que garantice su mantenimiento en el poder.

3. Michels: (1876 - 1936). El tercero de los autores que se encarga del desarrollo de la Psicología Política italiana. Antiguo militante socialista alemán, se nacionaliza en Italia decepcionado de la evolución política e ideológica de su país natal. Sociólogo, discípulo de Weber, es el más conocido de los sociólogos malditos.

Durante su carrera, Michels demuestra la presencia de tendencias oligarcas al interior de las estructuras llamadas democráticas, y que el poder de los aparatos políticos está progresivamente acaparado por una "oligarquía política".

Realizó también una serie de observaciones, aún vigentes, acerca de los partidos políticos democráticos, entre ellas se pueden citar, que:

- a) El principio democrático se impuso como un método que ellos (los partidos políticos) podían aprovechar en las

luchas políticas como medio de control social.

- b) Si el autogobierno es el ideal democrático, razones técnicas y administrativas hacen de ese ideal un imposible.
- c) La organización política se debe someter a las reglas de la táctica y de la disciplina. La organización conlleva una división de tareas y una diferenciación de funciones: la burocracia.
- d) El crecimiento de la organización acelera el proceso de complejidad y de especialización.
- e) La vida democrática de la organización se proyecta al final de la lucha. La sumisión de los dirigentes se juzga una virtud.
- f) La proporción de ciudadanos que muestran prácticas de participación política activa y directa, es baja.
- g) Los comportamientos de idolatría de las masas hacia la patria, el gobierno, los partidos el ejercito y los individuos que los representan, son fuertemente reforzados.
- h) El cúmulo de las funciones e instrucciones que cumplen e imparten los dirigentes, es una de las características de los partidos democráticos modernos, lo cual les acarrea poder y control sobre la masa.
- i) La lucha entre los dirigentes (envidias, rivalidades y ambiciones), conlleva a una enorme actividad de alto costo respecto al bajo beneficio que representa.
- j) Todas las oligarquías, incluidas las democracias, temen la protesta de las masas y la dictadura de una sola persona, ya que perderían los beneficios que implica tener el control social.
- k) Finalmente, si la democracia es un ideal que no se puede ver aplicado en la realidad, significa que esta es una ilusión y por lo tanto el peor de los regímenes. (Dorna, 1998).

Luego de esta descripción del surgimiento de la Psicología Política en Italia, una conclusión salta a la vista, y es la utilidad que esta disciplina representó para el sistema fascista. Aunque es una utopía pretender que la ciencia progrese independientemente de intereses políticos y económicos, es necesario que cada científico discrimine los objetivos sociales que debe cumplir su trabajo para garantizar el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

- Dorna, A. (1998). *Fondements de la Psychologie Politique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Glenn, SS. (1988). Contingencies and Metacontingencies: Toward a Synthesis of Behavior Analysis and Cultural Materialism. *Journal of Applied Behavior Analysis*. 11, 161-179.
- Michel, J. (1993). Establishing Operations. *The Behavior Analyst*. 16, 191-206
- Myers, D.G. (1995). *Psicología Social*. México : McGraw-Hill.
- Sabucedo, J.M. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis, s.a.
- Seoane, J.; Rodríguez, A. (1988). *Psicología Política*. Madrid, Ediciones pirámide.

Este artículo proviene de: www.abacolombia.org.co
Todos los derechos reservados ©2003

